

*La Nueva Política Exterior de Venezuela durante la gestión de Hugo Chávez
(1998-2002)¹[1]*

Fernando Ceci*

María Laura Porté*

Claudio Schettino*

La Plata 14 y 15 de Noviembre de 2002

*Alumnos avanzados de la Licenciatura en Relaciones Internacionales.

¹[1] Trabajo presentado en el “I Encuentro de Jóvenes Investigadores y Tesistas del Mercosur”. Universidad Nacional de Formosa. Llevado a cabo en la ciudad de Formosa entre el 28 y 29 de Junio de 2002. Además fue expuesto en la Facultad de Derecho de la Univ. Nacional de Mar del Plata el 12 de Julio de 2002 como parte de un Debate sobre “Derechos Humanos y Relaciones Internacionales: El caso Venezolano a partir de la gestión del presidente Hugo Chávez”.

Índice

<u>Índice</u>	2
<u>Índice de las principales siglas utilizadas</u>	4
<u>La Política Exterior de Hugo Chávez Frías (1998-2002)</u>	6
<u>Prólogo</u>	6
<u>Cuarenta años de Democracia en Venezuela</u>	6
<u>Contexto metodológico</u>	8
<u>La nueva Política Exterior</u>	9
<u>Venezuela y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)</u>	12
<u>La revitalización del organismo como contrapeso al unipolarismo</u>	12
<u>Cooperación Sur-Sur y diálogo Norte-Sur</u>	14
<u>Rusia y China en la política exterior venezolana</u>	15
<u>¿Más cerca de Oriente que de Occidente?</u>	15
<u>Venezuela en el nuevo contexto del Regionalismo Abierto</u>	16
<u>Planes Bilaterales</u>	19
<u>Colombia</u>	19
<u>Cuba</u>	20
<u>Brasil</u>	20
<u>Argentina</u>	20
<u>Venezuela frente al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)</u>	21
<u>Venezuela y EEUU</u>	22
<u>De la indiferencia a la abierta hostilidad estadounidense</u>	22
<u>Conflictos Limítrofes</u>	25
<u>Venezuela y Guyana</u>	25
<u>Venezuela y Colombia</u>	27
<u>La política de buena vecindad</u>	27
<u>Conclusiones</u>	28

<u>Bibliografía General</u>	30
<u>Anexo 1</u>	32
<u>Los sucesos del 11 de Abril</u>	32
<u>¿Jaque o Mate? A la espera de los resultados</u>	32
<u>Anexo 2</u>	36
<u>PRECIOS INTERNACIONALES QUE AFECTAN LA ECONOMÍA NACIONAL 1970-2000</u>	36
<u>Anexo 3</u>	37

Índice de las principales siglas utilizadas

AD:	Acción Democrática
AEC:	Asociación de Estados del Caribe
ALADI:	Asociación Latinoamericana de Integración
ALBA:	Alianza Bolivariana de las Américas
ALCA:	Área de Libre Comercio Americana
ALCSA:	Área de Libre Comercio Sudamericana
AL:	América Latina
BM:	Banco Mundial
CAN:	Comunidad Andina de Naciones
CNPC:	Comisión Nacional Petrolera China
COPEI:	Comité de Organización Política Electoral Independiente
DEA:	Drug Enforcement Administration
DP:	Democracia Participativa
DR:	Democracia Representativa
EE.UU.:	Estados Unidos
FARC:	Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas
FMI:	Fondo Monetario Internacional
G-3:	Grupo de los 3 (Colombia-México-Venezuela)
G-8:	Grupo de las 8 economías más industrializadas
G-15:	Grupo de Alto Nivel para la Consulta y la Cooperación Sur-Sur
G-77:	Grupo de los países no alineados
GEL:	Grupo Editor Latinoamericano
MAS:	Movimiento al Socialismo
MERCOSUR:	Mercado Común del Sur
OEA:	Organización de Estados Americanos

OPEP: Organización de Países Exportadores de Petróleo

SELA: Sistema Económico Latinoamericano

TCA: Tratado de Cooperación Amazónica

La Política Exterior de Hugo Chávez Frías (1998-2002)

Prólogo

Cuarenta años de Democracia en Venezuela

En el año 1998 se celebraron dos acontecimientos de envergadura. En primer lugar los cuarenta años de Democracia, en la República de Venezuela y en segundo termino elecciones presidenciales. Con ésta última se intentaba aunar esfuerzos y volver a colocar al país en el lugar que debía estar, junto a los países del primer mundo y los Estados Unidos (EE.UU.), y paulatinamente ir alejándose de la Organización Países Exportadores de Petróleo (OPEP), que Venezuela fuera fundadora en el año 1961 -recordemos que es un país productor de petróleo por excelencia entre otros rubros, siendo estos recursos minerales propiedad del estado venezolano, que no solo los a condenado a vivir *en el estado* sino también *del estado*.

Pensamiento aquel fundamental de los políticos y economistas liberales venezolanos, y principalmente de los propulsores del libre mercado, argumentan que si el liberalismo había triunfado en el país del norte, ¿porque no había ocurrido lo mismo en Venezuela?. Siendo entonces el liberalismo la instancia a seguir, se irían pues abandonando las practicas del estado benefactor. En cuanto al distanciamiento de la OPEP, el criterio de los librecambistas se fundaba en que el comercio bilateral era más beneficioso que un comercio multilateral y que Venezuela se vería beneficiado del primero, y no de consensos externos para la regulación de la producción del crudo y la puesta en practica de los precios vigentes en el mercado.

No es porque estemos hablando de cosas imposibles sino porque después de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez –que finalizó en 1958, Venezuela se abre camino nuevamente a la democracia a través del Pacto de “Punto Fijo”, un pacto cívico-sindico-militar, en el cual consensuaron las mayores fuerzas políticas publicas para levantar las banderas de la democracia, un bien tanpreciado y querido por todos los Venezolanos.

Todo resultó de tal manera que pasado 40 años, el modelo de estabilidad institucional democrática latinoamericana, se vio desgastada y violentada por una cúpula política de elites, que el profesor Juan Carlos Rey lo identificó como un “sistema populista de conciliación de elites”²[2], que se alternaron en el poder hasta 1998, llegando a una situación de tal magnitud, que provocó que se pusiera de manifiesto en distintos medios, tanto periodísticos, como académicos, **las fallas de la democracia**. Por un lado haciendo la salvedad de que “los malos gobiernos y democracia no son la misma cosa, son excluyentes”. Por otro, la búsqueda de nuevos líderes, una mayor participación ciudadana en los asuntos gubernamentales, la introducción de reformas en el sistema político venezolano, propiciar una mayor y mejor redistribución de los recursos del estado, abandonando las practicas de nepotismo y corrupción que caracterizaron a los gobiernos de los últimos años en Venezuela.

En suma la democracia venezolana se ha caracterizado por ser una democracia elitista y dirigista, teniendo un déficit de participación ciudadana y extremadamente dependiente de un solo recurso económico.

En mayor o menor medida esta acotada introducción nos muestra como se presentaba el escenario de la política domestica hasta el año 1998, en dicho país. Esperando las elecciones que se realizarían hacia fin de ese año, para una nueva elección presidencial, estando en una símil disputa los candidatos presidenciales de los partidos políticos históricos como son el democristiano Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), Acción Democrática (AD), cuyos líderes fundacionales fueron Rafael Caldera y Rómulo Betancourt respectivamente y Movimiento al Socialismo (MAS), y otros aspirantes como la ex miss universo Irene Sáez Conde, el economista Henrique Salas Romer y Hugo R. Chávez, estos últimos vistos con un perfil ajeno a los candidatos que durante muchos años definió a los líderes políticos criollos.

En este clima de incertidumbre electoral y ante los disímiles reclamos de cambio y reorganización institucional desde distintos sectores de la población venezolana es que llega al poder del gobierno de Venezuela Hugo Rafael Chávez Frías. Un ex teniente coronel de las Fuerzas Armadas Nacionales (FAN), el mismo que había intervenido en el año 1992, junto a un grupo de jóvenes oficiales en dos intentos de golpe de estado contra el presidente Carlos Andrés Pérez Rodríguez, por la puesta en practica de las políticas neoliberales inspiradas en el Consenso de Washington, llevadas a cabo durante su segundo periodo como presidente de la República.

Este hecho no estaba en los cálculos más serios de ningún grupo de elites, claudicando la alternancia de los partidos políticos tradicionales en el poder, marcando el final del Pacto de “Punto Fijo” (localidad en la que se firmó) que regía desde 1958. Pacto que había marcado el destino del país durante cuarenta años, abriendo una nueva etapa en la vida política de Venezuela y Latinoamérica.

²[2] Diario El Globo, Venezuela, 1998.

Contexto metodológico

Como señalara Heraldo Muñoz³[3] “... las relaciones exteriores de Latinoamérica revelan tres temas recurrentes e interrelacionados...”:

- el deseo de maximizar la autonomía nacional y regional
- promover el desarrollo y
- la importancia de Estados Unidos (EE.UU) para América Latina (A.L)

Con respecto al primer punto se supone por un lado una relación de dependencia en la inserción de la economía mundial. Por otro, relaciones desiguales o asimétricas entre estados acentuando el deterioro de los términos de intercambio. Algunos estudiosos han determinado que la dependencia debía ser superada por estrategias de diversificación, expansión de los contactos internacionales o por el desarrollo de la cooperación política de Latinoamérica, orientada hacia la integración regional como así también la cooperación política y económica. En un mismo sentido G. Pope Atkins menciona “... que el anhelo de un papel independiente en política internacional *por parte de los estados latinoamericanos* es un reflejo *propio e histórico* de la conciencia nacional latinoamericana...”⁴[4]

Con relación a la promoción del desarrollo se asevera que la prioridad absoluta y la clave para el logro de ésta, son las transformaciones orientadas a mejorar la política exterior.

Finalmente Heraldo Muñoz señala el papel gravitante que juega Estados Unidos en la región, como un factor condicionante de la realidad doméstica y externa de A.L.

Cabe aclarar que las variables que hemos mencionado anteriormente, nos servirán como hoja de ruta para una fiel demostración de la elaboración de la Política Exterior llevada adelante por Hugo Chávez en el período 1998-2002.

La nueva Política Exterior

A partir de la asunción al gobierno por Hugo Chávez el 6 de Diciembre de 1998, abanderado del Partido Polo Patriótico⁵[5] (coalición cívico-militar), se pierde la continuidad de la alternancia de los dos partidos políticos tradicionales⁶[6] Venezolanos, A.D y COPEI⁷[7]. Aunque se debe poner de relieve que esta

³[3] Heraldo Muñoz (1997) “ El estudio de la Política Exterior Latinoamericana: temas y enfoques dominantes” en Manfred Wilhelmy (ed.), La formación de la Política Exterior. Los países desarrollados y América Latina, Bs. As. , GEL; pp. 289. También encontramos en G. Pope Atkins una referencia similar en cuanto que “los intereses primarios han sido mantener la soberanía e independencia de todas las potencias externas, fortalecer la economía y obtener prestigio internacional o por lo menos el respeto de otras naciones” en G. Pope Atkins, “ América Latina en el sistema político internacional”. GEL, Bs. As., 1991, Cap. 1, pp. 109.

⁴[4] G. Pope Atkins, Op. Cit, Cap. 1, pp. 110. La cursiva es de los autores.

⁵[5] Compuesto por el Movimiento Quinta República (MVR), el MAS, el partido Comunista de Venezuela (PCV), Patria para Todos (PPT) y otros menores.

⁶[6] Desde la puesta en práctica del Pacto de Punto Fijo, pacto político entre los líderes de los tres grandes partidos políticos nacionales A. D., COPEI y URD en 1958, tendiente a lograr un consenso entre ellos y otras fuerzas sociales para apoyar el gobierno electo en diciembre de ese año, el sistema político venezolano se fue convirtiendo de hecho en un modelo excluyente, de pluralismo limitado, orientado hacia la concreción de un modelo de consulta y acuerdo previo por arriba y el control de la participación política por parte de las élites bajo una clara orientación corporativa. Carlos A. Romero: “Una aproximación al estudio del proceso de decisiones e la política exterior de Venezuela” En “Política Exterior y toma de decisiones en América Latina” Roberto Russell comp. Ed. GEL Pp. 210.

discontinuidad, no implicó una necesaria ruptura en cuanto al tipo de régimen (Democrático) el cual ha sido una variable constante desde el año 1958.

Cuando nos referimos a la Democracia, como una variable de la vida política en Venezuela, resulta más que interesante la aclaración que ha hecho Hugo Chávez al asumir el poder, sobre ésta, la cual ha quedado plasmada en la nueva Constitución Nacional sancionada, al año de haber asumido, el 15 de Diciembre de 1999⁸[8]. Para justificar la reforma Hugo Chávez expresó: “...*La Democracia Representativa ha fracasado en América Latina (...) es necesario que avancemos, sin temores, hacia la Constitución de una Democracia Participativa, con la que nuestros pueblos recuperen la senda del desarrollo...*”⁹[9].

Además la delegación venezolana en la Organización de Estados Americanos (O.E.A) logró la creación de la comisión especial para tratar este tema, y a su vez organizó la conferencia sobre “Análisis y reflexiones sobre Democracia Participativa”, que se llevo a cabo en Washington en abril de 1999. El Ex-Ministro de Relaciones Exteriores José Vicente Rangel y otros importantes voceros del Gobierno Venezolano, estuvieron al frente de dicho evento y remarcaron el compromiso de Hugo Chávez con la Democracia Participativa (D.P) que de acuerdo con lo que ellos expresaron reemplazaría la anterior, basado en una corte de líderes corruptos pertenecientes a partidos tradicionales¹⁰[10].

Finalmente el gobierno de Venezuela, tras varios intentos, logró que se incluyera el concepto de D.P – pilar de la política exterior del actual gobierno- en el proyecto de Carta Democrática Interamericana que prepararon las delegaciones de la OEA para el XXXI Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de esa organización regional¹¹[11]. Jorge Valero, representante venezolano ante la OEA se encargó de esta misión que ha pasado a ser un punto de honor para el presidente Chávez y su equipo de política exterior. Esta vez el gobierno venezolano no presentó el concepto –como en el pasado- en oposición al de Democracia Representativa (D.R), el embajador Valero insistió en que la D.P no significa menospreciar la D.R. Son conceptos e ideas complementarias. Esta moderación fue clave para que la propuesta venezolana fuera aceptada –e incorporada en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en Lima, Perú¹²[12]- dentro de la OEA.

No obstante este hecho, se observó, desde el principio del mandato un fuerte sesgo personalista en la elaboración y en la orientación de la Política Exterior del país signada por la visión particular del Presidente Hugo Chávez.

Este hecho no pasó inadvertido para el Departamento de Estado de los EE.UU, ya que éste, prefiere el concepto más acotado de D.R¹³[13], centrado en elecciones y partidos políticos, opuesto a la D.P que según ellos enfatizan las asambleas populares, movimientos sociales y los continuos referéndum. Para éste último, el término de D.R es más manejable cuando se trata de censurar gobiernos, como por ejemplo el de Perú que violó normas electorales y que actuó arbitrariamente contra partidos políticos.

⁷[7] Fenómeno que se repite en otros estados de Latinoamérica, como en Argentina, Perú y Ecuador, en Carlos A.Montaner. “Ante la peor noticia”. Diario La Nación.7/05/00.Suplemento Enfoque, Pág. 8.

⁸[8] La Constitución sancionada se denomina “Constitución de la República Bolivariana de Venezuela”y en su Sección II, Art. 236, inc. 4 enumera las obligaciones y atribuciones del Presidente. De modo semejante “las constituciones latinoamericanas... otorgan al primer Mandatario la mayor responsabilidad y autoridad en asuntos exteriores, incluyendo la defensa nacional”. En G. Pope Atkins, Ob. Cit. , Cap. 1, pp. 106.

⁹[9] Diario El Universal, Caracas, 18/08/2000.

¹⁰[10] Desafiando las hipótesis neoliberales de las élites tradicionales, reemplazándolas por el nacionalismo económico como la base dominante de la política exterior. En la misma perspectiva G. Pope Atkins, menciona que “las políticas exteriores de los estados latinoamericanos parecen ser anticapitalistas y antinorteamericanas”. En G. Pope Atkins, Ob. Cit., Cap. 1, pp. 103.

¹¹[11] Que se celebró en San José de Costa Rica, del 3 al 5 de junio de 2001

¹²[12] Entre el 9 y el 11 de Septiembre de 2001.

¹³[13] Esto se desprende de las declaraciones hechas por Arturo Valenzuela, hombre clave a la hora de establecer las pautas de la política del gobierno de Clinton hacia los países al sur del Río Grande, Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos primero y miembro del Consejo de Seguridad luego. Hoy, desde su puesto de académico al frente del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Georgetown. Diario El Universal, Caracas el 23/06/02

Bajo la misma óptica de EE.UU, hay quienes dentro de Venezuela están de alguna manera de acuerdo con las apreciaciones de dicho país, ya que se arguye que en definitiva de lo que se trata es de una reforma funcional a los intereses de Hugo Chávez, como una vía para perpetuarse en el *Poder*¹⁴[14].

No hay lugar a dudas que en Venezuela por momentos se llevó adelante una política exterior, opuesta a la elaborada por los gobiernos anteriores, con un fuerte sesgo personalista y tendiente a recuperar una autonomía ya perdida. Así en pos de comparar y analizar que política exterior se implementa, en una primera aproximación, hay que establecer diferencias y semejanzas entre dos periodos en los que verdaderamente hubo una mayor autonomía, (cabe aclarar que ambos períodos a analizar pertenecen a diferentes momentos en el sistema internacional) tanto en política interna como en política externa en Venezuela.

Durante la administración de Rómulo Betancour (1959-1964) se implementó la política que ha llevado su nombre: Doctrina Betancour¹⁵[15] como la concepción central de la política exterior. Pero hoy, el viejo concepto de la D.R, que era uno de los pilares fundamentales de aquella Doctrina, como hemos visto anteriormente se ha reformulado en la D.P, sin embargo, como la anterior que se sustentaba en la carta de la OEA, la actual intenta ahora legitimarse mediante la imposición del nuevo concepto en el marco de dicho organismo.

Otro punto que diferencia ambos momentos y que se presenta en el análisis comparativo es que mientras en 1958 se intentó a través de la Doctrina Betancour –con su expresión democrática-acercar a Estados Unidos¹⁶[16]. Actualmente ocurre lo contrario, visualizándose una relación no sencilla¹⁷[17] vis a vis con el país del norte. El ejemplo concreto de ello es el acercamiento o la estrecha relación que actualmente mantiene Venezuela con Cuba y que tiene como corolario el voto en contra a la condena del régimen de Castro, por violación a los Derechos Humanos llevada a cabo en la Comisión de Naciones Unidas el 19 de abril de 2001¹⁸[18]. Se suma al ejemplo anterior, el Acuerdo Energético de Caracas, que se estableció entre ambos países.¹⁹[19]

¹⁴[14] En efecto, la Nueva Constitución Nacional contiene una serie de modificaciones que eliminan algunos escenarios políticos (senado, asambleas legislativas), intervienen asociaciones sindicales y amplían el poder presidencial (reelección inmediata, extensión del periodo, nombramiento de los oficiales militares superiores sin necesidad de autorización parlamentaria, posibilidad de recibir poderes extraordinarios sin limitaciones de tiempo o de materia, etc.) Si estas modificaciones fueran hechas por un gobernante que piensa en, alguna vez, ceder el mando y volver a la oposición, no tendría sentido alguno, ya que estaría comprometiendo su propio futuro político. La única explicación posible es que su autor, Hugo Chávez, tiene la intención de perpetuarse en el poder, para lo cual ha modificado en su provecho la Constitución Venezolana. Téngase en cuenta a J. J. Rousseau.

¹⁵[15] A partir de 1958 Rómulo Betancour implementa la "Doctrina Betancour", como la concepción central de la política exterior del País, revalorizando elementos de la tradición democrática y haciendo de ella una estrategia dirigida a la creación de un frente continental de oposición a las dictaduras que sobreviven al periodo de posguerra en la región, las que son vistas como foco permanente de perturbación para los regímenes democráticos y como un estímulo a los grupos autoritarios internos. Rómulo Betancour propone la implementación de una política hemisférica colectiva de presión sobre los regímenes despóticos, destinada a preservar los derechos humanos y las elecciones libres, como forma de determinar quien debe guiar los destinos del país. La presión debía combinar medidas político-diplomáticas y económicas de aislamiento para el foco despótico. La base de sustentación de la misma estaba en la propia Carta de la Organización de Estados Americanos.

¹⁶[16] Respondiendo así a la doctrina de seguridad nacional que se encontraba en vigencia como fundamento de la política exterior de EE.UU.

¹⁷[17] Expresión utilizada en el Discurso pronunciado en Junio de 2002 por el Embajador Venezolano en la Argentina Sr. Edmundo González Urrutia. Documento Oficial, pp. 18

¹⁸[18] Cambiando de esa manera la posición abstencionista que al respecto se venía sosteniendo en ese foro. El ministro de Relaciones Exteriores, José Vicente Rangel, señaló que nadie tiene derecho a reclamar respeto a los Derechos Humanos cuando aplica un bloqueo a una nación tan pequeña como Cuba, hecho que también es "una macro violación a los derechos humanos".

¹⁹[19] En el Acuerdo Energético de Caracas, se le otorgó a Cuba una cuota de 53.000 barriles diarios (4,85 diarios por habitante) entre los restantes once países se repartieron 80.100 barriles diarios a 1,61 barril diario por habitante. La cuota de Cuba significará una entrega de 19.345.000 barriles al año que a U\$S 25 por barril resulta en U\$S 483.625.000 anuales. Además el acuerdo no está reducido solo al Caribe ya que junto a Dominicana, Jamaica, Haití, El Salvador, Guatemala, Panamá, está Paraguay.

Finalmente hay un entrelazamiento entre ambas doctrinas que se observo con la utilización del único factor tangible de poder con el que contó y cuenta Venezuela, el Petróleo. Antes intentando recuperar el control nacional del mismo, hoy negociando con él, una mayor autonomía en la Política Exterior.

Venezuela y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)

La revitalización del organismo como contrapeso al unipolarismo

Venezuela se ha distinguido por la explotación de sus recursos petroleros como un ingrediente fundamental tanto para una economía rentista como una fuente de proyección internacional frecuentemente sobredimensionada²⁰[20]. Muestra de ello es el primer viaje realizado por Hugo Chávez y que antes de completados los 21 días de gira, tuvo saldos inequívocos.

En Rusia se anudó un acuerdo que proyecta la participación de aquel país en el diseño energético venezolano y específicamente en la explotación del gas. Declaraciones del primer mandatario Venezolano afirman que, "... *hemos hablado de la posibilidad de hacer asociaciones estratégicas en cualquier parte del mundo bien sea en países de Asia, Europa, América Latina, Oceanía y África...*"²¹[21].

En Irán, recibido con singular deferencia, el Presidente Venezolano sostuvo en la ceremonia oficial que "... *la lucha contra el imperialismo y el hegemonismo son puntos en común entre Irán y Venezuela...*"; y recibió del líder religioso iraní, ayatolá Alí Jamenei, una respuesta en la misma línea: "...*La decisión de hacerle frente a la agresión y la dictadura internacional (de Estados Unidos), cuyo objetivo es dominar otros países y enfrentar al imperialismo norteamericano son rasgos comunes entre Irán y Venezuela...*"²²[22]. La trascendencia política de esta proclama supera incluso el significado de los acuerdos sellados en Teherán para garantizar las cuotas de producción petrolífera y el precio del petróleo, un tema particularmente delicado para Washington, sobre todo en la coyuntura recesiva que atenaza a la primera potencia mundial.

Además ha visitado Bagdad, donde se reunió con Saddam Husseim el 10 de julio de 2000 y también mantuvo una reunión con Muammar Khaddafi para discutir sobre los actuales precios del petróleo en el mercado internacional el día 13 de julio de 2000.

Motor decisivo para la reactivación, a partir de 1999, de la OPEP, Chávez es ahora el más enfático defensor del control de los volúmenes de producción y la consecuente defensa de un precio para el barril

²⁰[20] El mercado petrolero es un oligopolio donde nadie puede tener el dominio del mercado. Por eso, para que funcionen los acuerdos es necesario el pleno consenso de todos los componentes de la oferta. Hoy podemos afirmar que el peor negocio es considerar que se puede tener control sobre un oligopolio, y realizar acuerdos pretendiendo que los demás los cumplirán. Vale la pena analizar lo que las cuotas de la Organización han representado para Venezuela, junto con algunas cifras que resultan bastante reveladoras. Ver Anexo 2

Pero según José Toro Hardy "... Venezuela siempre ha sido considerada como el abastecedor de petróleo más seguro y confiable del mundo. De hecho, los Aliados ganaron la II Guerra Mundial gracias a que Venezuela aportó prácticamente el 100% del petróleo utilizado en el frente occidental. Además, en cada uno de los frecuentes y periódicos estallidos de violencia que se produjeron en el Medio Oriente, amenazando el suministro petrolero de aquella región del mundo, nuestro país incrementó su producción, resolviendo las angustias energéticas del mundo occidental. Ejemplos de lo anterior lo encontramos en los siguientes casos: La primera caída del Sha de Irán (1951), la nacionalización del canal de Suez (1954), la guerra de los Seis Días y el bloqueo del canal de Suez (1967), la revolución de Gaddafi, en Libia (1969), la guerra del Yom Kippur y el embargo petrolero árabe (1973 y 1974), la segunda caída del Sha de Irán y la revolución Islámica del Ayatollah Komeini (1979), la guerra entre Irán e Iraq (1979-1986), la guerra del Golfo (1991)..." En Diario El Universal, Caracas 26/6/02

²¹[21] EFE; "Hugo Chávez anuncia una alianza de petroleras rusas y venezolanas"; Diario El País, Madrid, 17-5-01.

²²[22] "Chávez y ayatolá iraní denuncian hegemonismo de Estados Unidos"; El Nacional, Caracas, 22-05-01. Además en un evento que impulsa las relaciones entre Venezuela e Irán, socio de Venezuela en la OPEP, visitó el país el Ministro de Asuntos Exteriores de la República Islámica de Irán, Kamal Kharrazi. El funcionario suscribió el 18 de marzo de 1999, un Memorandum de Entendimiento en materia de Cooperación Bilateral con su colega venezolano, el canciller José Vicente Rangel. El ministro iraní anunció negociaciones con el Gobierno Venezolano, para la firma de un acuerdo de triangulación del suministro del crudo para que cada país abastezca a sus respectivos clientes en Europa y A.L, con la consecuente reducción de gastos de transporte.

de petróleo que triplica el de tres años atrás. “...Los países de la OPEP están dispuestos a no dejar que los precios bajen. Hace falta firmeza por parte de la OPEP, para no aumentar la producción...” sostuvo Chávez, quien subrayó un dato habitualmente minimizado: “...Estados Unidos se enfrenta a su peor crisis de energía desde 1970...”²³[23]. Agregó además que la única manera de contrarrestar la hegemonía estadounidense es “... evitar que nos impongan un modelo y eso sólo podemos lograrlo integrándonos en bloques de fuerza para darle equilibrio al mundo...”²⁴[24]. Dichos hechos, son los que se vinculan con la visión Multipolar²⁵[25] del sistema internacional que posee Hugo Chávez.

Nuevamente en la gira presidencial de Octubre del 2001 por Europa, Asia, África y América del Norte, el presidente venezolano ratificó las estrategias para el mantenimiento de los precios del crudo y otros aspectos del mercado petrolero.

Como reconocimiento de los gobiernos que integran la OPEP, éstos le otorgaron la presidencia de la organización a dicho mandatario, el cual recordó una frase de Ronald Reagan sobre la misma del año 1986 cuando los precios del petróleo cayeron bruscamente, este declaró, “... nunca más vamos a permitir que se nos ponga de rodillas...”. Además bajo la influencia de Chávez, la OPEP emergió revitalizada y como una organización con gran fuerza conductora, por supuesto fomentando el resurgir del Tercermundismo presente en la política exterior de Venezuela.

Como se observa, el petróleo fue y sigue siendo un rasgo estructural y dependiente el cual ha determinado la orientación de la Política Exterior.²⁶[26]

Cooperación Sur-Sur y diálogo Norte-Sur

Demostración de este interés ha sido la participación del presidente Hugo Chávez Frías en la reunión del Grupo de los 15 (G-15)²⁷[27] que se celebró entre el 8 y 10 de febrero de 1999 en Montego Bay, Jamaica - país miembro del Caricom-, siendo el único jefe de Estado latinoamericano que fue a la cita. Aquí abogó por una mayor integración regional, mayor cooperación, mayor solidaridad y sostuvo que los países en desarrollo deben trabajar unidos para salir de las crisis que afrontan²⁸[28].

²³[23] “Los países de la OPEP deben resistir todas las presiones”; Diario El Universal, Caracas, 23-05-01.

²⁴[24] “Aboga Chávez por evitar la imposición de un solo modelo mundial”; Granma, La Habana, 23-05-01

²⁵[25] Multipolaridad expresada en el plano económico, dentro del proceso de creciente globalización e interdependencia económica. Sin embargo para el Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, esta expresión hace hincapié al rechazo de la proyección unipolar de EE.UU, ya que para los primeros “... es el equilibrio de muchos polos de poder para evitar que, decisiones unilaterales, afecten al resto de la comunidad internacional...”

²⁶[26] Recientemente con los convenios de asociación se reforzó el estilo moonoproductor petrolero de la economía Venezolana, orientando inmensos recursos hacia actividades que generan poco empleo, bajo nivel de valor agregado y atienden mercados fluctuantes. Este sector genera un bajo nivel de empleo en el país, cercano al 1 % de total, tiene una contribución al PIB próxima al 25% y aporta más del 70% del valor de las exportaciones. En Heinz Dieterich.” Hugo Chávez: con Bolívar y el pueblo. Nace un nuevo proyecto latinoamericano”. Editorial XXI SRL. Bs. As. 1999, Cap. 3, pp. 186.

²⁷[27] Este proceso se inició formalmente con la Conferencia Afroasiática de Bandung, Indonesia, en 1955, la cual sentó las bases para la aparición del Movimiento de los No Alineados. Años más tarde los países en desarrollo conformaban el Grupo de los 77, para hacer valer sus aspiraciones en el ámbito económico. El Grupo de los 15, o Grupo de Alto Nivel para la Consulta y la Cooperación Sur-Sur, fue creado a raíz de la Novena Reunión de países No Alineados, celebrada en Belgrado en 1989. Desde el principio, el Grupo se esmeró en proyectarse como factor estimulante de la cooperación, a fin de generar una contribución más amplia y efectiva entre los países en desarrollo y tratar de promover un diálogo sistemático con los países industrializados en el contexto de un renovado diálogo Norte-Sur, mediante la concertación de posiciones y de acciones por parte de los países en vías de desarrollo. El G-15 paulatinamente se ha consolidado como una instancia práctica y valiosa en el proceso de concentración de esfuerzos en el Sur, al adoptar claras y coherentes posiciones y formular propuestas prácticas y constructivas frente a los grandes temas mundiales de especial interés para los países en desarrollo. Al propio tiempo, ha puesto en marcha una serie de proyectos específicos de cooperación entre sus miembros. Originalmente conformado por 15 países, está integrado hoy por 19 naciones: Argentina, Brasil, Chile, Jamaica, México, Perú, Colombia, India, Indonesia, Malasia, Sri Lanka, Irán, Argelia, Egipto, Kenia, Nigeria, Venezuela, Senegal y Zimbabwe, mejor conocido como grupo de alto nivel para la consulta y la cooperación Sur-Sur. Todos los años celebra una reunión Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, con motivo de la cual se organiza un encuentro de empresarios o los encuentros que se estimen convenientes.

La última Reunión Cumbre del G-15, la XI, tuvo lugar en Yakarta, Indonesia, a la misma asistió el Presidente Chávez quien participó activamente en las deliberaciones y asumió la Presidencia del Grupo hasta la celebración de la próxima Cumbre en Caracas, en julio del 2002.

Con la celebración de la XII Cumbre de Caracas del G-15, en Julio del 2002, la segunda que va a tener lugar en dicho país, se ratifica la determinación de Venezuela de hacer un aporte efectivo en la configuración de un orden internacional más justo y democrático, en el cual países como este puedan alcanzar mayor relevancia en función de sus intereses.

Asimismo el 11 de Enero del 2002 el presidente Hugo Chávez asumió la Presidencia del Grupo de los 77 (G-77)

Venezuela quiere aportar su mejor voluntad para el logro de la indispensable cohesión política y para inyectar renovadas y oportunas dosis de dinamismo a los mecanismos del Sur. Robustecer el diálogo Sur-Sur es una clara prioridad de la política exterior, tanto para apuntalar la revolución venezolana como para garantizar una alianza estratégica a favor de un mundo multipolar, en contra de los modelos económicos coloniales y en contra de la hegemonía estadounidense, y a objeto de intentar mantener los precios del petróleo en el mercado mundial, más aún en esta era de la globalización en la cual los países latinoamericanos son más sensibles y vulnerables a los desequilibrios internacionales.

Igualmente se intenta reafirmar el propósito de impulsar, no sólo la necesaria cooperación Sur-Sur, sino también el diálogo Norte-Sur. Lo dicho queda evidenciado en la gira realizada por el presidente venezolano en Octubre del 2001, tanto a Italia como a Canadá. En el primero, se entrevistó con el actual Primer Ministro Silvio Berlusconi y presidente del Grupo de los 8 (G-8), para preparar las condiciones para reestablecer el diálogo Norte-Sur. En el segundo, junto al Primer Ministro Jean Chretien se destacó la importancia de reiniciar el diálogo, en virtud de que Canadá asumirá la presidencia del G-8 en el 2002.

Para el Ex-Canciller de la República Bolivariana de Venezuela “... *el objetivo fundamental e irrenunciable sigue siendo el de concentrar los más grandes esfuerzos posibles para favorecer el desarrollo económico y social de todos los pueblos del mundo, combatir la pobreza, reducir la brecha digital entre los países desarrollados y los de en vías de desarrollo y avanzar hacia una verdadera seguridad internacional...*”

Rusia y China en la política exterior venezolana

¿Más cerca de Oriente que de Occidente?

La importancia de ambas naciones en la política exterior venezolana responde a denominadores comunes tanto en lo político como en lo energético. En lo político la palabra clave es la multipolaridad, es decir, la búsqueda de un orden internacional no dominado por una superpotencia hegemónica. Sin embargo, es en el ámbito energético donde se centra lo esencial de la relación entre ambos estados.

Si bien la energía es el componente fundamental de la aproximación a Rusia y a China, esto no significa lo mismo en ambos casos. Mientras Rusia se sitúa del lado de los grandes exportadores, China se encuentra entre los grandes consumidores. Hacia el primero se vinculan inmensas coincidencias como exportadores petroleros, pero, a la vez, significativas diferencias en la medida en que se compite por un mismo tipo de inversiones. Con China la relación se da en términos mucho más simples, dentro de la elemental ecuación exportador-consumidor.

²⁸[28] “... Estas alianzas o asociaciones cobran diversas expresiones de tipo político, económico y comercial, tanto en el campo multilateral (representado en el seno del Grupo de los 77, del Grupo de los 15, la Cumbre Iberoamericana; la Cumbre de las Américas y el Movimiento de los No Alineados); en el ámbito regional (representado en el seno de la OEA y del SELA); así como subregional (representado en el seno de la ALADI y de la Comunidad Andina de Naciones), así como simplemente a nivel bilateral...”. Discurso pronunciado en Junio de 2002 por el Embajador Venezolano en la Argentina, Sr. Edmundo González Urrutia. Documento Oficial, Pág. 2-3

Desde todo punto de vista, Rusia constituye un significativo componente en el proceso de formación de los precios mundiales del petróleo. Afortunadamente desde 1998 Rusia, al igual que México, Noruega y Omán, ha venido colaborando con la OPEP en términos de volúmenes de producción. Dado que más de la mitad de su ingreso fiscal proviene de la energía, entonces el mantenimiento de un nivel razonable de precios para el petróleo resulta para ellos fundamental²⁹[29]. Con China la relación es mucho más lineal. Se trata de un importador neto de energía, dispuesto a efectuar fuertes inversiones en el país para garantizarse el acceso a las fuentes. La Corporación Petrolera Nacional China (CNPC) ganó en 1997 la licitación para el manejo de dos campos petroleros en Venezuela por una suma de 358 millones de dólares. Tal como declaró recientemente el embajador chino en Venezuela, su país ha concretado ya proyectos de inversión en el área petrolera del orden de los 500 millones de dólares. China constituye el mayor consumidor de energía primaria del mundo después de EE.UU. Sin embargo, su potencial de crecimiento del consumo es inmensamente mayor. Para Venezuela, el acceso a este mercado resulta de mayor significación.

Sin embargo la visita a Rusia del presidente Chávez fue más allá, ya que firmó una Declaración Conjunta que establece “... *la necesidad de crear un mecanismo jurídico internacional que impida el empleo del espacio como escenario del despliegue de armamentos y como teatro bélico...*”. Esta declaración representó un apoyo a Rusia en su confrontación con EE.UU por el plan de defensa contra misiles propuesto por el gobierno del presidente Bush.

En definitiva, Rusia y China constituyen importantes socios energéticos. Uno en virtud de la coincidencia de intereses, el otro, por su condición de consumidor de la mayor significación.

Venezuela en el nuevo contexto del Regionalismo Abierto³⁰[30]

La nueva estrategia diplomática³¹[31] frente a A.L tiene su eje en cuatro áreas básicas que se denominan fachadas: la atlántica, la caribeña³²[32], la andina y la amazónica³³[33] y que tienen sus puntos neurálgicos en Guyana, Caribe, Colombia y Brasil, vecinos y socios naturales respectivamente.

En ese contexto y a sabiendas de la importancia de ampliar el radio de acción internacional, el presidente Hugo Chávez Frías, una vez electo Jefe de Estado y previo a su asunción al poder, abonó el terreno con una avanzada de contactos internacionales que lo llevó hacia Brasil, (14 y 15 de diciembre 1998); Argentina (16 diciembre); Colombia, (17 y 18 de diciembre); México, (21-22 de diciembre); España, (10-12 enero 1999); Canadá, (16 enero); Cuba (16-17 enero); EE.UU (27-28 enero) y República Dominicana (28 enero)

También se inscribe en ese espíritu, la participación de Venezuela en la II Cumbre presidencial de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), que se realizó en Santo Domingo de Guzmán, República Dominicana entre el 15 y 18 de abril de 1999 y que concluyó con un compromiso para forjar una mayor unidad política y comercial hacia el siglo XXI entre las naciones miembros. Esto se volvió a ratificar con la realización de la III Cumbre de los Jefes de Estado de la AEC, en la Isla de Margarita, Estado Nueva

²⁹[29] De acuerdo a fuentes de la industria petrolera rusa, una reducción del precio del crudo por debajo de los 18 dólares pondría en serios aprietos a su economía. De hecho, un vocero de su Ministerio de Energía declaró recientemente que lo deseable sería un rango de precios situado entre los 26 y los 28 dólares.

³⁰[30] La nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en su Título IV, Cap. I, Sección Quinta, Art. 153 menciona que: “La república promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones...” Más adelante, en el mismo artículo prosigue: “Dentro de las políticas de integración y unión con Latinoamérica y el Caribe, la República privilegiará relaciones con Iberoamérica, procurando sea una política común de toda nuestra América Latina”.

³¹[31] Según la palabra oficial ésta se define en términos geopolíticos “... Vale decir entonces que el país es, a un tiempo, latinoamericano, andino, caribeño, amazónico, en desarrollo, del Sur, petrolero y de economía mixta...” Discurso pronunciado en Junio de 2002 por el Embajador Venezolano en la Argentina Sr. Edmundo González Urrutia. Documento Oficial, Pág. 2

³²[32] Todo lo que es la Cuenca del Caribe.

³³[33] Apuntando a Brasil y especialmente hacia el MERCOSUR. Esto es una voluntad Geopolítica.

Esparta, Venezuela el 11-12 de diciembre del 2001, donde entre otras cosas³⁴[34] se exhortó “... *al gobierno de los Estados Unidos de América para que ponga fin a la aplicación de la Ley Helms-Burton...*”³⁵[35], de conformidad con las resoluciones pertinentes aprobadas en el seno de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Venezuela, Colombia y México (G-3) están llamadas a jugar un rol preponderante para cristalizar el objetivo de la integración³⁶[36]. Es fundamental para la política exterior venezolana que se agilicen los procesos de integración en Latinoamérica y el Caribe, con miras a la constitución de un solo bloque regional que consolide la Unión Latinoamericana³⁷[37].

La unidad con el Mercado Común del Sur (Mercosur) es una de las prioridades venezolanas en materia de integración regional que trasciende lo meramente económico y técnico, la misión es política. Lo técnico y económico tienen que subordinarse a la misión política.

El presidente de Brasil, Fernando Henrique Cardoso, proclama su voluntad de integrar Venezuela al Mercosur³⁸[38] tras haber firmado con este país acuerdos bilaterales de exploración petrolera³⁹[39]. Cardoso firmó también acuerdos conjuntos con los gobiernos de Panamá, Belice y Santo Domingo y tomó una iniciativa de múltiple significación: convocó a una reunión de presidentes sudamericanos. Chávez, por su parte, a la vez que acelera su aproximación al gigante sudamericano plantea como objetivo “reactivar el Tercer Mundo”, alienta la creación de un “Fondo de Solidaridad” y dio un paso más audaz al abogar por la ampliación de un bloque que involucra a México, Venezuela y once países de Centroamérica y el Caribe. Los acuerdos de este grupo benefician a las economías centroamericanas y caribeñas. “...*Hemos propuesto la ampliación del Pacto de San José, incluyendo a Cuba y otros países centroamericanos, Venezuela está dispuesta a otros acuerdos con países hermanos...*”, dijo Chávez⁴⁰[40]

El tema de la integración entre la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y el Mercosur fue abordado por el ex-canciller José Vicente Rangel durante la reunión del Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores, que se celebró el 26 de febrero de 1999 en Bogotá, Colombia. En el encuentro, Venezuela reafirmó su intención de integrar al Mercosur con la CAN. Otro de los eventos en esa dirección fue la reunión del Mecanismo Político de Consulta Venezuela-Brasil, que se efectuó en marzo de 1999 en Caracas, a objeto de impulsar las negociaciones entre la CAN con el Mercosur, así como de estimular el Tratado de Cooperación Amazónica (TCA)⁴¹[41]

³⁴[34] Además se reconoció el carácter mundial del problema de las drogas y sus delitos conexos; en el principio de la responsabilidad compartida en la lucha contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras, el tráfico de drogas y el lavado de dinero; valorar los esfuerzos que realiza Venezuela para cooperar solidariamente con un grupo de países del área a través del Acuerdo de Cooperación Energético de Caracas, a fin de contribuir al progreso económico y social de los países beneficiarios de este acuerdo.

³⁵[35] Esta ley pretende entre sus objetivos más importantes el permitir a ciudadanos estadounidenses la posibilidad de demandar ante tribunales norteamericanos a personas o compañías que estén explotando propiedades expropiadas a esos ciudadanos por el gobierno cubano. Igualmente contempla la negación de visas a empresarios y accionistas mayoritarios de compañías extranjeras que compren, arrienden u obtengan algún beneficio de propiedades confiscadas en Cuba a ciudadanos estadounidenses.

³⁶[36] Esto también se refleja en el discurso pronunciado en Junio de 2002 por el Embajador Venezolano en la Argentina Sr. Edmundo González Urrutia donde menciona que “... Otro ámbito lo conforma el G-3, en donde se ha planteado la complementariedad económica entre Colombia, México y Venezuela. La identificación de propósitos entre las tres naciones ha permitido definir un área de acción, tanto en lo comercial como en lo energético, para consolidar, de manera especial, la cooperación petrolera y la promoción de nuestros productos no tradicionales en Centroamérica y el Caribe...” Documento Oficial, Pág. 11

³⁷[37] En este sentido se recalca la posición privilegiada, geopolíticamente hablando, de Venezuela, lo que permitiría la proyección del mecanismo subregional hacia el Caribe.

³⁸[38] Diario Clarín, 24/4/00

³⁹[39] F. H. Cardoso además aseguró que Brasil le comprará a Venezuela el petróleo que le faltará como consecuencia del hundimiento, el mes pasado, de una plataforma marina frente a Río de Janeiro.

⁴⁰[40] Diario Prensa Latina, 13/4/00

La Cumbre de Brasilia quedó atrás. Los doce mandatarios sudamericanos que participaron de ella plasmaron en la Declaración de Brasilia, la intención de llevar a cabo un proceso de integración regional. Se pusieron fechas a los primeros pasos de un proyecto en el que estarían incluidos los dos bloques económicos, el Mercosur (Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay) y la CAN (Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Venezuela) a los que se sumarían Chile, Guyana y Surinam.

Los propósitos no son sólo eminentemente económicos y comerciales. Existe en el fondo una intencionalidad política, la de la creación futura de una unidad del subcontinente que podría concretarse en la conformación de los Estados Unidos de Sudamérica, en base a la sugerencia del ex-presidente del Perú, Alberto Fujimori o de una Confederación de Repúblicas de Sudamérica, de acuerdo a la propuesta del presidente de Venezuela, Hugo Chávez⁴²[42].

Sin embargo, sobre este futuro se cierne el fantasma del Plan Colombia⁴³[43]. Sus implicaciones suscitan resquemores y suspicacias entre los gobiernos de la región y, de concretarse, dificultarían los sueños de una integración regional. Entre ellos el peligro de que el conflicto colombiano traspase las fronteras y se desborde hacia los países limítrofes; la posible intervención estadounidense, que significaría la Vietnamización -o "kosovarización"- del conflicto y el involucramiento directo de las fuerzas armadas de los países sudamericanos.

Planes Bilaterales

Con la mira en la integración regional, Venezuela ha dado nuevos pasos en materia bilateral que están arando el camino para la cristalización de importantes proyectos de cooperación. La mejor prueba de ello lo constituye el hecho de que muchos desplazamientos del Presidente al exterior se han visto acompañados por misiones empresariales de alto nivel, entre los más importantes se mencionan:

Colombia

Las relaciones con Colombia continúan en el primer plano del interés nacional y no obstante algunos escollos que han logrado subsanarse⁴⁴[44], a razón de buenos entendidos, se destaca la voluntad de ambas partes en la consecución de acuerdos en materia limítrofe, económica y comercial.

Venezuela ha expresado su firme voluntad para mediar en el problema de la guerrilla y trabajar por alcanzar la paz en Colombia, lo que ha ratificado el presidente Hugo Chávez Frías durante sus encuentros con su homólogo colombiano, y ex-mandatario Andrés Pastrana, en Colombia, Cuba y Santo Domingo. Un paso para aliviar tensiones fue la derogación del decreto de suspensión de garantías en la frontera, a objeto de que la presencia venezolana en vecindades cercanas a Colombia no sea exclusivamente militar y policial, sino esencialmente social. Nuevos intercambios sobre esos temas puntuales se harán en el futuro entre ambos mandatarios.

Cuba

⁴¹[41] Con relación al TCA Desde el 25 de Julio de 2002, Brasil monitoreará, las 24 horas del día, los 5 millones de kilómetros cuadrados de la Amazonia con aviones equipados con radares. Conocido como Sistema de Vigilancia de la Amazonia (Sivam), el programa demandó una inversión de 1.400 millones de dólares para la adquisición de modernas aeronaves, equipadas con sensores de alta tecnología que identificarán aviones extraños en su espacio aéreo, pistas clandestinas y la explotación ilegal de recursos naturales.

El presidente Fernando Henrique Cardoso destacó que el Sivam es un avance "... porque evitará más daños al medio ambiente, la explotación ilegal de las extensos bosques y contribuirá a la planificación del desarrollo..."

Además, el Sivam servirá como fuente de información para los operativos de la Policía Federal Brasileña en la lucha al narcotráfico con el fin de evitar que bandas internacionales de la droga operen en la región. En Diario El Universal 25/07/02, Caracas, Venezuela.

⁴²[42] Diario La Jornada, México, 2-09-2000

⁴³[43] No es objeto de este trabajo explicar el Plan Colombia

⁴⁴[44] Según el Documento Oficial del discurso pronunciado en Junio de 2002 por el Embajador Venezolano en la Argentina, "... la relación con Colombia es compleja, máxime si a ello unimos la reclamación territorial de las áreas marinas y submarinas en el Golfo de Venezuela sobre la cual mantenemos una defensa firme y sostenida de nuestra soberanía, fronteras y derechos del país en la zona..." Pp. 14

Animado por la necesidad de entendimiento y de paz en la región, la Cancillería Venezolana es adversa totalmente al bloqueo a Cuba, ya que entiende que en lugar de mejorar la situación en la isla la empeora aún más. En ese sentido, Venezuela se ha ofrecido a ser factor para limar asperezas y alcanzar acuerdos, con miras al bienestar de los cubanos.

Brasil

El vecino Brasil reviste especial relevancia para Venezuela, especialmente por su significación estratégica y en las aspiraciones nacionales de ingresar al Mercosur, de allí que la primera visita que realizó el presidente Hugo Chávez Frías como jefe de Estado electo fue al gigante país sureño.

En ese marco de buenas relaciones, se realizó la VI Reunión Binacional del Grupo de Trabajo sobre Minería Ilegal entre Venezuela y Brasil, que concluyó con la aprobación de un plan de visitas a las áreas afectadas por la extracción ilegal de minerales. Se hizo énfasis en el papel que está cumpliendo el Proyecto de Zonificación Ecológico-Económico que se traduce en un Plan de Ordenamiento de Santa Elena de Uairén en Venezuela y Villa Pacaraima en Brasil.

En ese empeño de afianzar los lazos, el presidente Hugo Chávez Frías visitó Brasil, esta vez con carácter oficial, encontrándose con su colega Fernando Henrique Cardoso, inaugurando la Cátedra Simón Bolívar en la Universidad Nacional de Brasilia y reuniéndose con empresarios privados.

Argentina

De acuerdo con lo expresado por el Embajador Venezolano en la Argentina⁴⁵[45] “... a pesar del auspicioso marco de coincidencias en diversos ámbitos, el volumen de bienes y servicios transados entre Venezuela y la Argentina no revista aún una cifra sobresaliente. Sin embargo, todo lo contrario ocurre en el plano de las inversiones...”, ya que “... una rápida mirada a las cifras confirma que Venezuela es actualmente un espacio promisorio para tales inversiones, como lo revelan las circunstancias de que más del 30% de la inversión directa argentina en el exterior se concentra en Venezuela...”.

Dichas inversiones se concentran principalmente en “... las áreas energética y siderúrgica, (...) por citar algunas de las más importantes...”. Y que bajo el nombre de “... “Consorcio Amazonas”, liderado por el Grupo Techint, que adquirió la empresa siderúrgica SIDOR, así como las cuantiosas inversiones en el ámbito petrolero (fundamentalmente por parte del grupo Perez Companc, líder de los inversionistas argentinos en nuestro país) que hacen que la Argentina sea, después de los Estados Unidos, el segundo país con mayor presencia en este sector en Venezuela...”.

Venezuela frente al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)

El ALCA es uno de los principales puntos del programa del presidente George W. Bush, que procura cumplir como un objetivo permanente de la política exterior.

Desde las lejanas épocas de la Unión Panamericana (1889) hasta ahora, EE.UU ha tratado de uniformar la política regional bajo su égida. La más reciente es el ALCA. Se trata de incorporar en una única zona económica a todos los países de A.L., o sea implantar un arancel cero para todas las manufacturas estadounidenses, lo que impediría la industrialización de los países sudamericanos. Con lo cual el tradicional "patio trasero" será en breve el mayor socio comercial de la economía estadounidense, como ha quedado plasmado en las Cumbres de Miami del año 1994, Santiago de 1998 y ratificado por la de Québec de 2001, por delante de Europa y Asia. Pero al mismo tiempo es fuente de grandes problemas para EE.UU -es el caso del narcotráfico y la migración- que entran en su concepción de "seguridad continental"⁴⁶[46].

⁴⁵[45] Documento Oficial, Junio de 2002. Pp. 22-23.

⁴⁶[46] "Drifting Away", Time, 27-4-98

En el caso particular venezolano y retomando las consideraciones previas sobre la concepción Democrática de Hugo Chávez, se observa en él una línea de continuidad frente a la III Cumbre de las Américas llevada a cabo el 22 de Abril de 2001 que impide la entrada al ALCA, a países no democráticos⁴⁷[47]. Frente a la declaración final de Québec y por motivos ideológicos, el Presidente Venezolano la firmó con reservas⁴⁸[48], ya que no está particularmente interesado en adherir al país al área de libre comercio.

Frente a la propuesta estadounidense del ALCA, el Presidente de Venezuela intenta formar una unión junto a Brasil en la que ambos se complementen. Tanto la Alianza Bolivariana de las Américas (ALBA), como el Área de Libre Comercio de Sudamérica (ALCSA), intentan erigirse como un bloque único que sirva de contrapeso en el proceso de negociación frente a la propuesta norteamericana. Cabe aclarar que esto no es un rechazo ni una negativa a la propuesta Norteamericana, sino una realidad táctica intentando poner en un plano de igualdad y equidad a A.L frente al Gendarme Norteamericano.

Venezuela y EE.UU.

De la indiferencia a la abierta hostilidad estadounidense

Ya no es una presunción: el cuadro geopolítico hemisférico ha consumado un drástico giro, tras el cual EE.UU se ve desafiado por dos países sudamericanos, a cuya vanguardia marchan, aunque por carriles diferentes, los gobiernos de Brasil y Venezuela.

Nada prueba mejor este relevante cambio de las relaciones políticas en el hemisferio el viaje que la ex Secretaria de Estado Madelene Albright realizó a Venezuela⁴⁹[49], debido al cambio de rumbo de la política exterior del país en cuestión que además de ser una llave para América de Sur y poseer el segundo mayor yacimiento petrolífero del mundo, es el primer exportador de esa materia prima vital a EE.UU.

Pública y secretamente, EE.UU (acompañado en este punto por la Unión Europea y Japón) ha reclamado a los países de la OPEP el aumento de la producción para que baje el precio del crudo. La Casa Blanca naufragó, cuando intentó que Chávez no incluyera en su gira por las capitales del petróleo la visita a Saddam Hussein (Chávez fue el primer jefe de Estado de una nación occidental en visitar Irak)⁵⁰[50].

La respuesta excedió los límites que una metrópoli imperial es capaz de soportar: "...Somos un pueblo orgulloso y yo represento a un Estado soberano que toma sus propias decisiones en función de sus intereses..."⁵¹[51]. Es difícil saber qué preocupa más a Washington, si el éxito del viaje de Chávez, quien

⁴⁷[47] De los 35 países que integran el hemisferio occidental, participaron 34, con exclusión de Cuba, porque su sistema "no es democrático".

⁴⁸[48] El Presidente Venezolano firmó LA DECLARACION DE QUEBEC, expresando sus reservas con relación a la Cláusula Democrática y la fecha límite de la entrada en vigor del ALCA. Las reservas del presidente Chávez se centran en dos párrafos del texto firmado por los gobernantes, ambos por incluir la frase "democracia representativa" a la que el jefe de Estado se opone completamente, porque la llamada democracia representativa es una trampa que llevó al pueblo venezolano a la violencia. El Mandatario venezolano se adhiere al concepto de democracia participativa, que complementa, refuerza y amplía a la democracia representativa con base en el pluralismo político, el ejercicio de la soberanía ejercida por el pueblo, el carácter alternativo, el régimen plural de partidos y organizaciones políticas, el respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales.

⁴⁹[49] La ex Secretaria de Estado Madelene Albright viajó a último momento a Caracas para asegurarse que el tema de la reincorporación de Cuba a la OEA no fuera planteado formalmente en la Asamblea Anual del Organismo. La propuesta Mexicana de buscar una manera de reincorporar a Cuba al sistema interamericano fue aprobada por varios países latinoamericanos, el Caribe y Canadá, sin embargo la mayoría sostuvo que el gobierno de Fidel Castro debe avanzar hacia la democracia antes de volver a ser parte de la OEA, de la que fue suspendido en 1962.

⁵⁰[50] El vocero del Departamento de Estado Richard Boucher dijo que el viaje era "irritante" y "una mala idea". El Ministro de Relaciones Exteriores José Vicente Rangel respondió definiendo la actitud de Estados Unidos como "hipócrita". Agregó que el gobierno de Estados Unidos había mantenido en el pasado relaciones cordiales tanto con regímenes militares como con regímenes comunistas, entonces "¿por qué no podemos nosotros hacer lo mismo?"

⁵¹[51] Diario El Nacional, Caracas, 10-08-00.

obtuvo un contundente respaldo para la cumbre presidencial de países de la OPEP que se realizará en Caracas, o el impacto peligrosamente fértil de un lenguaje político que desde hace mucho tiempo parecía desterrado de las relaciones internacionales.

La oposición de Chávez a apoyar sanciones contra Perú después del alegado fraude electoral reafirmó las comparaciones con Fujimori en la prensa norteamericana⁵²[52] (a pesar de las diferencias políticas básicas entre los dos líderes) y provocó mayor irritación en Washington. Venezuela, junto con México, jugó un papel activo en bloquear los esfuerzos de EE.UU en la OEA, para imponer sanciones a Perú en el ámbito hemisférico. Chávez asistió después a la cumbre del CAN, en Lima, auspiciada por Fujimori. En una referencia indirecta a la propuesta de sanciones de EE.UU contra éste, Chávez declaró: "*...más que aceptar la imposición de modelos y políticas económicas, lo que deberíamos hacer es marchar en la dirección de un sistema internacional de relaciones basado en la igualdad y el respeto mutuo...*".

Mucho más preocupante que el rechazo de Chávez a recibir ayuda después del desastre natural del 15 de diciembre de 1998, fue su respuesta negativa a los reiterados pedidos de EE.UU de usar el espacio aéreo venezolano para combatir el tráfico de drogas⁵³[53]. Los anteriores gobiernos de Venezuela habían autorizado extraoficialmente los vuelos auspiciados por la DEA, una política que nunca fue reconocida oficialmente.

En el año 1999, el zar anti-droga Barre McCaffrey tuvo un encuentro con Chávez en Caracas, donde le informó que los traficantes de droga efectúan un promedio de 18 vuelos mensuales dentro del espacio aéreo venezolano, advirtiéndole que el país se arriesgaba a convertirse en un eslabón débil en la guerra hemisférica contra las drogas.

¿Es acaso por las inexorables derivaciones de esta realidad que EE.UU ha resuelto responder con la fuerza? Con todo, aun desde el punto de vista geopolítico, el centro de gravedad no está en el "Plan Colombia"⁵⁴[54]. Como consecuencia de que EE.UU dejó la base Howard en Panamá ha montado una base aérea en el puerto ecuatoriano de Manta -además de otra en Aruba y en Curacao, en las Antillas Holandesas y pronto habrá de instalarse una última en Comalapa en el Salvador-⁵⁵[55]. En línea con esta política estuvo la decisión de montar una base de lanzamiento de cohetes en El Esequibo, territorio en litigio entre Venezuela y Guyana, situado en la estratégica desembocadura del Orinoco.

Este último, se transformó en un conflicto desde la firma de un contrato entre la empresa estadounidense Beal Aerospace y el gobierno Guyanés, donde el ex-canciller venezolano José Vicente Rangel presentó una protesta formal oponiéndose al acuerdo. Aparte de la histórica reclamación territorial, las autoridades venezolanas alegan contra el resquicio contractual abierto, para que la base pudiera quedar bajo custodia de fuerzas militares extranjeras, es decir, estadounidenses.

El Ministerio de Relaciones Exteriores se ha propuesto reivindicar el espacio soberano de Venezuela al establecer lineamientos que no permiten la injerencia extranjera en la definición de las políticas del

⁵²[52] Chávez, como Alberto Fujimori en Perú, golpea a los partidos políticos tradicionales, a los que él juzga responsables de los males sociales y económicos de la Nación. En otro parecido con Fujimori, Chávez confía fuertemente en oficiales del ejército que están bien ubicados en su gobierno y partido.

⁵³[53] Idem Título II, Capítulo I, Art. 11: "La soberanía plena de la República se ejerce en los espacios, continental e insular, lacustre y fluvial, mar territorial, áreas marítimas interiores, históricas y vitales y las comprendidas dentro de las líneas de base recta que ha adoptado o adopte la república; el suelo y subsuelo de éstos; el espacio aéreo continental, insular y marítimo y los recursos que en ellos se encuentran..."

⁵⁴[54] El Presidente Hugo Chávez anuncio que iniciará una gira por varios países de Sudamérica y Centroamérica para promover la paz en Colombia. La gira se iniciará cuando se reúna con el presidente F. H. Cardoso y continuará con una visita a Panamá. Por otra parte las FARC manifestaron estar dispuestas a dialogar con Hugo Chávez sobre la base del respeto mutuo y la autodeterminación de los pueblos.

⁵⁵[55] El conflicto con la guerrilla se está asumiendo con absoluta soberanía. Venezuela se ha declarado neutral ante ese conflicto y está dispuesto a contribuir en el proceso de paz. Así que mantiene una posición y si eso causa temores.

Estado Venezolano, por más poderosos que sean los intereses en juego. Esto ha traído como resultado cambios sustanciales en posiciones que eran invariables en contextos anteriores⁵⁶[56].

Chávez se niega a permitir misiones aéreas debido a que si lo hiciera estaría tácitamente subestimando la capacidad de su fuerza aérea nacional (uno de los pilares de su poder político) para patrullar sus propias fronteras⁵⁷[57]. Chávez ha defendido la capacidad militar de Venezuela para combatir el tráfico de drogas y sostiene que el país está equipado adecuadamente para hacerlo.

La política económica de Chávez tiene que definirse con claridad todavía. Lo que el Departamento de Estado más aprecia es que, después de impulsar un pedido de moratoria de la deuda externa como candidato presidencial, Chávez se ha mantenido dentro de los límites de los acuerdos con el FMI negociados por su predecesor. Un poco antes de las elecciones, Chávez acusó a los acreedores extranjeros de condenar a las naciones del Tercer Mundo a la pobreza perpetua, pero agregó: “...estamos pagando la deuda porque queremos continuar la relación con los organismos extranjeros de crédito...”

Conflictos Limítrofes

Venezuela y Guyana

El territorio en litigio entre Venezuela y Guyana, conocida como la zona del Esequibo, se constituye, como la humillación histórica de Venezuela a manos de Gran Bretaña, convalidado por el Laudo de París de 1899. La posición Venezolana ha sido la de buscar un arreglo que restituya la injusticia cometida buscando una solución práctica.

Sorpresa causó al gobierno y a la población venezolana en su conjunto la solicitud del presidente guyanés Bharrat Jagdeo, el pedido que le hiciera a Gran Bretaña y a EE.UU para que se pronunciaran en torno al Laudo Arbitral de París de 1899 sobre la reclamación venezolana del Esequibo. La idea de Guyana era que los estadounidenses y británicos la apoyaran para que el Laudo fuera considerado como definitivo, lo cual significaría el cierre del reclamo venezolano sobre ese territorio. Fue sorpresiva y desconcertante esta petición porque Guyana sabe que desde el punto de vista legal la opinión de un tercer estado con respecto al Laudo -según el Acuerdo de Ginebra firmado por Venezuela y Guyana en 1966- no tendría ningún efecto. Además, Guyana está comprometida con una solución a la controversia con Venezuela por efecto del propio acuerdo de Ginebra y a través del mecanismo de los buenos oficios que en la actualidad está a cargo del jamaicano Oliver Jackman, asignado para esa tarea por el Secretario General de las Naciones Unidas.

A la vez, también ha causado suspicacia que esta petición, hecha al inicio de la Cumbre de la Comunidad del Caribe que tuvo lugar en Bahamas, coincidiera con el cuestionamiento de los Estados del Caribe Oriental a los derechos que genera la isla venezolana de Aves. Tradicionalmente, EE.UU y Gran Bretaña han respetado lo establecido por el Acuerdo de Ginebra y por ende propiciado las conversaciones entre Venezuela y Guyana en ese ámbito. Esta tradición ya la continuó el gobierno británico con el pronunciamiento que hizo el subsecretario de Estado para Relaciones Exteriores del Reino Unido y Jefe del Servicio Diplomático Británico, John Olav Kerr, durante su visita oficial a Caracas. El diplomático dejó claro que el gobierno británico desestimaba la petición del gobierno guyanés y que respaldaba el Acuerdo de Ginebra para dirimir la controversia venezolano-guyanés.

No obstante la controversia anterior, el gobierno venezolano logró en el año 2000 avanzar en su posición frente a Georgetown. Neutralizó cuatro concesiones petroleras y creó un ente coordinador para que diferentes organismos del Estado trabajen en conjunto con respecto a la controversia limítrofe. Pero la firma el 19 de mayo de 1999 del acuerdo entre Guyana y la empresa estadounidense Beal Aerospace

⁵⁶[56] Para la realización del patrullaje el gobierno de EE.UU tuvo que pedir autorización para ingresar al espacio aéreo de todos los países de la región. A tal efecto se firmaron acuerdos bilaterales. Solamente un país se negó: Venezuela

⁵⁷[57] Idem, Título II, Capítulo I, Art. 13 dice “El territorio no podrá ser jamás cedido, traspasado, arrendado, ni en forma alguna enajenado, ni aún temporal o parcialmente, a Estados extranjeros u otros sujetos de derecho internacional”.

Technologies, para instalar un puerto espacial en el Esequibo, con relación directa a la puesta en marcha del Plan de Radarización con el fin de controlar el espacio aéreo de los vuelos clandestinos del narcotráfico, generó una vehemente reacción del presidente Hugo Chávez: “...*No lo vamos a aceptar. Eso que le quede muy claro al Gobierno guyanés y a todos los que tienen que ver con esto...*”, señaló. Esta fue la gota que derramó el vaso tras una contundente política de concesiones madereras, mineras y petroleras otorgadas por Georgetown en el último lustro, reactivando el discurso nacionalista del mandatario venezolano. Este convenio que tenía serias implicaciones por la posible participación de EE.UU, no sólo sensibilizó al país, sino que desató una serie de acciones, que en 1999, pusieron en el tapete a la centenaria disputa esequiba.

Esta vez, no sólo fueron las acostumbradas protestas y comunicaciones diplomáticas. Para tratar el tema de la base aeroespacial, vinieron al país el recién estrenado buen oficiante Oliver Jackman y el canciller guyanés Clement Rohee. Asimismo, Chávez se reunió con su homólogo Bharrat Jagdeo. Pero lo novedoso de la reacción del Gobierno nacional ante el acuerdo Beal-Guyana fue la activación de una serie de mecanismos para también contrarrestar coordinadamente otras concesiones y haber tenido éxito. La neutralización de las concesiones no es una novedad. Desde que se firmó el Acuerdo de Ginebra en 1966 y Guyana comenzó a dar concesiones para la exploración y explotación de recursos naturales en el Esequibo, los gobiernos venezolanos han protestado sistemáticamente cada uno de ellas, y en algunos casos ha logrado anularlas. Uno de los ejemplos más conocidos fue la represa hidroeléctrica del Alto Mazaruni a principios de la década de los 80. Sin embargo, nunca antes se habían podido neutralizar cuatro de estas concesiones en un sólo año.

Las empresas estadounidenses Exxon-Mobil y Century anunciaron su decisión de renunciar a sus licencias de exploración y explotación costa afuera otorgadas entre 1997 y 1998. La empresa maderera china Jilin señaló, tras el cuestionamiento venezolano, que también estaba estudiando un eventual retiro. Mientras que Beal, por razones atribuidas indirectamente a las gestiones de Caracas ante Washington, anunció el 23 de octubre de 1999 el cierre de sus operaciones.

Aunque esto no signifique la recuperación del territorio en cuestión, fue más que un triunfo de la Diplomacia Venezolana, reafirmando su política exterior de marcado tinte nacionalista y anti-intervencionista.

Venezuela y Colombia

La política de buena vecindad

Las relaciones entre Venezuela y Colombia presentan características muy propias y poco usuales entre los países de la región, debido a la gran diversidad de factores que las mismas involucran y por constituir su frontera una de las más extensas y activas del hemisferio (2.219 Km) Estas relaciones bilaterales abarcan, entre otros, aspectos muy importantes como son: la integración, el intercambio comercial, el desarrollo fronterizo, la seguridad, la cooperación judicial, la lucha contra el tráfico ilícito de drogas y delitos conexos, la problemática de la doble nacionalidad y la migración ilegal, entre otros.

Ambos Gobiernos, conscientes de la existencia de una vecindad perpetua, mantienen la firme voluntad política de buscar soluciones a los problemas que a diario se presentan. Parte de la política emprendida por el Ministerio de Relaciones Exteriores, en cuanto a Colombia, incluye un aspecto de gran relevancia, como lo es el de sacar el tema del Golfo⁵⁸[58] de la agenda colombo-venezolana. Según el ex-canciller José Vicente Rangel, ese es un tópico que “... *siempre ha envenenado las relaciones entre los dos países...*”. A su juicio, es mucho más importante el tema de la paz y el intercambio comercial.

Esta voluntad se ve cada vez más fortalecida por el intenso proceso de cooperación e integración que desarrollan reconociendo, asimismo, la necesidad de resolver los incidentes fronterizos en el marco del diálogo y de los mecanismos bilaterales existentes. La prioridad en las relaciones entre Venezuela y

⁵⁸[58] Que va desde la Hipótesis de Caraballeda hasta la ruptura de la misma con “El incidente de las Caldas”.

Colombia, dentro del marco de la política internacional, se manifiesta en los encuentros de Presidentes, de Cancilleres, Vicecancilleres y titulares de los respectivos ministerios, adelantando acciones para la búsqueda de soluciones. No obstante, no se puede obviar que estas relaciones se ven perturbadas por la persistencia de fenómenos de violencia como actos terroristas, secuestros, extorsión, tráfico ilícito de drogas, violación de los derechos humanos, subversión y delincuencia común, provenientes del territorio colombiano. Amen de la buena relación mantenida por los dos países, la zona no ha dejado de ser un área caliente, lo cual va más allá del Plan Colombia.

Conclusiones

Ha sido el interés de este ensayo demostrar los profundos cambios que se han ido sucediendo en el proceso de formulación de la política exterior de la República Bolivariana de Venezuela, haciendo referencia explícita a quién ha sido su mayor e indiscutido artífice el propio Presidente Hugo Chávez Frías. Este se ha valido de instrumentos de legitimación como fue la reforma de la Constitución Nacional, haciendo hincapié en la D.P como mejor forma a su entender, para llevar adelante las políticas actuales.

Por tanto se concluye, a la luz de las consideraciones previas manifestadas por Heraldo Muñoz, que el período el cual nos hemos acotado aborda desde 1998 hasta diciembre del 2002, que:

Se presenta un marcado *Tercermundismo* evidenciado por el rol activo ejercido a través de la presidencia conjunta del G-15 como del G-77.

Una marcada tendencia tanto económica como política de la *Multipolaridad*. En lo político reflejado en la diversificación de sus relaciones diplomáticas más allá de Occidente, principalmente Rusia y China. Económicamente, a través del *Multilateralismo*, en su eficaz participación frente a la presidencia de la OPEP causando la revitalización de la misma.

Por otro lado, se puede visualizar a lo largo del desarrollo de este trabajo, un claro *activismo* en la política exterior suscitando un resquemor en la relación con EE.UU, que es su primer comprador de petróleo. Activismo que se traduce en AL en una búsqueda estratégica y el acelerado proceso de integración latinoamericana.

El Estado venezolano ha venido a reservarse esencialmente el papel de coordinador y ejecutor, pero no de programador único de la política exterior.

Es el *Regionalismo* llevado adelante, un producto de la percepción negativa del gobierno de Venezuela, que se tiene del avance del área de libre comercio hemisférico (ALCA)

La utilización del *Petróleo* como una constante estructural de la política exterior, e instrumento estratégico de poder y la más importante fuente de ingreso de divisas a las arcas nacionales.

Asimismo se observa un marcado *nacionalismo económico*, pero manteniendo relaciones con los organismos multilaterales de crédito (FMI, BM)

Sin duda alguna la política exterior venezolana conducida por la administración Chávez, demuestra un claro giro, con respecto a la que se venía llevando a cabo, con un alto tinte nacionalista y de defensa del patrimonio nacional como es el caso del petróleo, y la activa participación en distintas cumbres internacionales.

Mantiene una clara posición de cooperación con los países de Latinoamérica, en una relación no sencilla con los EE.UU, donde Venezuela participa estrechamente con los países integrantes de la AEC y principalmente con Cuba, afianzando las vinculaciones además con el país más grande de América del

Sur, lo que a traído y trae aparejado distintas controversias vis a vis los EE.UU, entendidas como percepciones contrapuestas⁵⁹[59].

Se visualiza un claro eje, al cual denominaremos “Triple C”, conformado por Brasil, Cuba y Venezuela (Cardozo, Castro, Chávez), aunque “algunos”⁶⁰[60] denominaron “eje del mal”, (en el caso de Brasil en clara alusión a Lula Da Silva, candidato presidencial por la izquierda)

Por lo tanto la política exterior de Venezuela de la mano de Hugo Chávez a tomado impulso en la región y el mundo, proyectándose la política y él mismo como líder Latinoamericano en un momento en el cual A.L es castigada por una crisis la cual no parece tener fin.

Para finalizar nos gustaría hacerlo con unas palabras del propio Chávez: “...yo decía una vez que nosotros andamos de cumbre en cumbre y los pueblos andan de abismo en abismo...”⁶¹[61].

⁵⁹[59] Según Arturo Valenzuela tanto Clinton, antes, como Bush, ahora, rechazan por igual el discurso antinorteamericano del presidente Chávez y por eso las diferencias se borran entre demócratas y republicanos cuando de Venezuela se trata, porque la preocupación es la misma ante la situación de la democracia en Venezuela

⁶⁰[60] En clara referencia a los EE.UU.

⁶¹[61] Chávez y la Revolución Bolivariana, conversaciones con Luis Bilbao, Capital Intelectual S.A., 2002, Buenos Aires, pp. 64.

Bibliografía General

- Banco Mundial.
- Chávez y la Revolución Bolivariana, conversaciones con Luis Bilbao, Capital Intelectual S.A., 2002, Buenos Aires.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999.
- Diario Clarín, Argentina.
- Diario El Globo, Venezuela.
- Diario El Nacional, Caracas, Venezuela.
- Diario El País, Madrid, España
- Diario El Universal, Caracas, Venezuela.
- Diario La Jornada, México.
- Diario La Nación, Argentina.
- Diario Prensa Latina.
- Diario *Time*, Estados Unidos.
- Dieterich, Heinz: “Hugo Chávez: con Bolívar y el pueblo. Nace un nuevo proyecto latinoamericano”. Editorial XXI SRL. Bs.As. 1999.
- Documento Oficial Junio de 2002 de la Embajada Venezolana en la Argentina.
- Documentos Oficiales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela.
- Fondo Monetario Internacional
- Roberto Russell comp. Ed. GEL.
- Granma, La Habana, Cuba.
- Muñoz, Heraldo “ El estudio de la Política Exterior Latinoamericana: temas y enfoques dominantes” en Manfred Wilhelmy (Ed.), La formación de la Política Exterior. Los países desarrollados y América Latina, Bs. As. , GEL. 1997.
- Pope Atkins G. “América Latina en el sistema político internacional”. GEL, Bs. As., 1991.
- Romero, Carlos A. “Una aproximación al estudio del proceso de decisiones e la política exterior de Venezuela” En “Política Exterior y toma de decisiones en América Latina”.

Anexo 1

Los sucesos del 11 de Abril

¿Jaque o Mate? A la espera de los resultados

El fin de la Guerra Fría, marcó la revisión de las posiciones de los Estados Unidos en su relación hemisférica y condujo a nuevas doctrinas y definiciones en torno a la defensa de la democracia como único sistema aceptable dentro de la convivencia continental. Atrás quedaba su valoración supeditada al interés predominante de la lucha contra el comunismo y la política de contención que antes involucró apoyos a regímenes de fuerza, cuyos desgarramientos e incurables heridas aún soportan los países del Cono Sur. Excepción a la que Venezuela es partícipe primario desde la adopción del Pacto de “Punto Fijo” en 1958.

Para los demócratas de América Latina esta nueva definición, aparentemente inmovible e invariable, despertó simpatías y adhesiones a la luz del peso que sobre el conjunto de la región tiene Estados Unidos y por el papel disuasivo que una definición de esa contundencia produciría en quienes aún guardan la idea irracional de condenar a la opresión y la barbarie a nuestros pueblos. La Carta Democrática Americana recogió esos principios dentro de la OEA en el 2001, compartidos por los gobiernos y pueblos latinoamericanos, y pasó a constituir un blindaje para nuestras jóvenes y no bien institucionalizadas democracias, así salvaguardadas por una decisión colectiva que debe ser efectiva frente a cualquier pretensión de alterar lo que por definición no es sólo un sistema político, sino un modo de vida, el único capaz de garantizar la dignidad, integridad y plena realización de los ciudadanos en un ambiente de paz, libertad y respeto.

En Venezuela, reiteramos desde 1958, por decisión voluntariamente mayoritaria de sus habitantes, se ratifica casi con un obsesivo ejercicio electoral, lo antedicho. En 1998, por igual camino se desata una ola de cambios políticos e institucionales, con un escrupuloso respeto a la libertad en todas sus formas y manifestaciones y con amplias garantías para todos los sectores del país incluyendo la oposición, fortalecida en los últimos tiempos por sus reagrupamientos y por los no pocos errores gubernamentales. Todo eso permite con claridad transmitir la idea de un país y un sistema democrático abierto, como en el pasado, a la alternabilidad por medios civiles y pacíficos.

Puede decirse que la relación existente entre Estados Unidos y Venezuela “pasa a través de un oleoducto”, -donde el “peaje” a pasado a manos, ya no del comprador como anteriormente fue, sino a una antigua institución reguladora con características de multilateralidad y que determinó un giro al elemento decisivo de esa relación. Claro que, después del 11 de septiembre y del lanzamiento de la guerra contra el terrorismo como repuesta a los atentados de aquel día, esa relación se modificó al igual que todas las que Washington mantenía con el resto de los países del mundo.

Conocidas como vimos en el trabajo las discrepancias y desavenencias que la política exterior, y ciertas medidas de política interna adoptadas por la administración del Presidente Chávez, han despertado en los Estados Unidos, dando lugar a pronunciamientos de la Casa Blanca, el Departamento de Estado, la CIA, y personalidades políticas importantes, -las que han sido procesadas adecuadamente por medios diplomáticos teniendo la falsa idea de que no han empañado ni deteriorado el mejor nivel de las relaciones entre dos países con vínculos históricos insolubles y con una relación energética y comercial privilegiada- determinó finalmente una “relación no sencilla”⁶²[62].

⁶²[62] Extraído del Documento Oficial del discurso pronunciado en Junio de 2002 por el Embajador Venezolano en la Argentina.

Lo que hace tan preocupante a esta tendencia más aún, es el hecho de que muchas de las fuentes de esta materia prima vital para Estados Unidos se localizan hoy por hoy en áreas en disputa o crónicamente inestables y según la percepción de aquel, Venezuela es una de ellas. Por ejemplo las tensiones internas en Irán e Irak son más evidentes, y en ninguno de ambos casos parecen disminuir, Colombia se halla en medio de una guerra civil, y nuevamente en Venezuela las condiciones políticas internas se han tornado sumamente volátiles. En consecuencia las disputas internacionales por la asignación de suministros existentes serán más cada día más intensas.

Idear las maneras de resolver pacíficamente la creciente competencia por este recurso natural es tanto más urgente por cuanto muchos estados todavía consideran el control de ciertos recursos naturales como una exigencia de seguridad nacional y algo por lo que vale la pena luchar. Por ejemplo, en Estados Unidos el presidente Jimmy Carter declaró en 1980 que cualquier intento de potencias hostiles por interrumpir la circulación de petróleo del Golfo Pérsico se "consideraría como un ataque contra los intereses vitales de Estados Unidos", ataque que este país repelería "por cualquier medio necesario, incluso la fuerza militar". Los mandatarios posteriores han hecho declaraciones similares, y en la actualidad están desplegadas permanentemente en el Golfo Pérsico nutridas fuerzas estadounidenses a fin de sostener esa política. Entonces la pregunta que habría que formularse es: ¿Venezuela fue una extensión de aquella política?

Pareciera de un simplismo suponer que fue esa la causa y el motor de los sucesos acontecidos el 11 de Abril en Venezuela, y que según la 32ª Asamblea general de la OEA aprobada en Barbados el 11 de Julio!!! por aclamación, se simplificaron a "... una grave alteración del orden constitucional y una ruptura de la democracia..."

Convendría que quienes intenten apelar a esta visión conspirativa, explicaran las semejanzas entre los hechos que llevaron a la caída momentánea de Chávez en Venezuela con los que condujeron a la caída permanente de Fujimori en Perú, de Bucaram y Mahuad en Ecuador o De la Rúa en la Argentina. Hay quiénes sostienen con alguna seriedad que todos estos casos fueron el resultado de siniestras conspiraciones de la CIA y los golpistas internos.

No es más que el producto de la estructura asimétrica de poder de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina, que se identifica con la *diplomacia coercitiva*⁶³[63] de la actual administración de los Estados Unidos –perteneciente al ala conservadora del partido republicano- Sin embargo el concepto de *diplomacia coercitiva* ha sido un instrumento recurrente de esta relación desde el mismo momento que Estados Unidos asumieron la condición de potencia dominante en la región. Diversos motivos políticos y económicos dieron lugar a diferentes formas de presión con el fin de inducir a los estados latinoamericanos a ajustar o cambiar sus opciones de políticas internas y/o externas. El uso de sanciones unilaterales ha sido una práctica común, principalmente las de índole económicas.

Ni el fin de la Guerra Fría ni la globalización/mundialización han reducido las asimetrías que favorecen el uso de la *diplomacia coercitiva* en el ámbito latinoamericano, es más han dado un paso más allá, las han intensificado tal como lo dice Alexander George "... debe usarse la fuerza para fortalecer los esfuerzos diplomáticos de persuasión (...) para demostrar resolución y voluntad..."⁶⁴[64].

A nuestro entender, ha de pasar por atenuar la dependencia que hoy representa para la economía estadounidense el petróleo venezolano, junto a la asistencia a Cuba del mismo y que fuera suspendido el mismo 11 de Abril.

⁶³[63] Según Alexander George, "... el propósito general de la diplomacia coercitiva es respaldar una demanda sobre un adversario con un amenaza de castigo por el no acatamiento, que sea lo bastante creíble y potente para persuadirlo de que es su interés cumplir con la demanda...". Agrega además que "... la diplomacia coercitiva es una estrategia defensiva y se distingue de otras estrategias no militares por prevenir a los oponentes de alterar la situación de *status quo* a su favor (...) es esencialmente una estrategia diplomática, que confía en la amenaza de la fuerza más que en el uso de la fuerza para lograr objetivos..." En Alexander George y William Simons, eds. (1994), *The limits of coercitive diplomacy*, Boulder, Westview Press.

⁶⁴[64] Hirst, Mónica: "Democracia, seguridad e integración. América Latina en un mundo en transición". Grupo Editorial Norma. Ensayo. Argentina 1996. pp. 53.

La pregunta final sería ¿ha de ser esta la manera de retener a un abastecedor tan confiable como Venezuela, sin violentar las reglas democráticas que impone el sistema interamericano y supuestamente apoya Estados Unidos?, ¿O se volverá un rasgo estructural de la administración Bush a partir del 11 de septiembre, hacia todo el continente?

Parte de las respuestas estaban en las consecuencias directas de esa *alteración y/o ruptura* y que el gobierno provisional reglamentó en las primeras horas: la desnacionalización del petróleo junto con la privatización de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), para dejarlo ¿en manos de una supuesta empresa estadounidense ligada al presidente George Bush y a Repsol?, vender la filial estadounidense de PDVSA, (Citgo), y poner fin a la reserva del estado venezolano sobre su subsuelo. Para todo ello, primero hubo que desconocer la Constitución de 1999, algo que si hizo el gobierno provisional venezolano, segundo aprovecharse del conflicto interno en la empresa estatal, y tercero la utilización de un cierto sector de las Fuerzas Armadas Nacionales Venezolanas descontentas con el nuevo rol que el presidente les otorgó.

Las repercusiones del frustrado golpe comenzaron en Washington y prontamente amenazaron con convertirse en el primer escándalo público e internacional de la administración Bush en política exterior. Pero seguramente la administración argumentará que no hubo nada de ello como política oficial coordinada y sistemática; tal y como lo corroboró el secretario de Estado Colin Powell ante la OEA. Sin embargo las cosas han cambiado y Bush luce más duro que Clinton.

Ahora resta esperar...

Anexo 2

PRECIOS INTERNACIONALES QUE AFECTAN LA ECONOMÍA NACIONAL 1970-2000

Año	Petróleo ^{1/}	Banano ^{2/}	Café ^{3/}	Libor ^{4/}
1970	2,1	7,5	52	8,9
1971	2,6	6,4	45	7,1
1972	2,8	7,3	50,3	6
1973	3,1	7,5	62,3	9,4
1974	11,2	8,3	65,8	10,8
1975	10,6	11,2	65,4	7,7
1976	11,8	11,7	142,7	6,1
1977	12,8	12,4	234,7	6,4
1978	13	13	162,8	9,2
1979	29,2	14,8	173,5	12,2
1980	36,7	17	154,2	14
1981	35,3	18,2	128,1	16,7
1982	32,4	17	139,7	13,6
1983	29,7	19,5	131,7	9,9
1984	28,6	16,8	144,2	11,3

Año	Petróleo ^{1/}	Banano ^{2/}	Café ^{3/}	Libor ^{4/}
1985	27,3	17,2	145,6	8,6
1986	14,2	17,3	192,7	6,8
1987	18,1	17,1	112,3	7,3
1988	14,7	21,7	135,1	8,1
1989	17,8	24,8	107	9,3
1990	23	24,6	89,1	8,4
1991	19,3	25,5	85	6,1
1992	19	21,7	63,7	3,9
1993	16,8	20,1	69,9	3,4
1994	16	19,9	148,5	5,1
1995	17,2	20	149,4	6,1
1996	20,4	21,4	120,2	5,6
1997	19,3	22,5	185	5,9
1998	13,1	21,6	132,4	5,5
1999	18,2	19,5	101,3	5,5
2000	28,2	19,5	85,6	6,6

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales, Varios números; Banco Mundial. Commodity Price Data. Varios números.

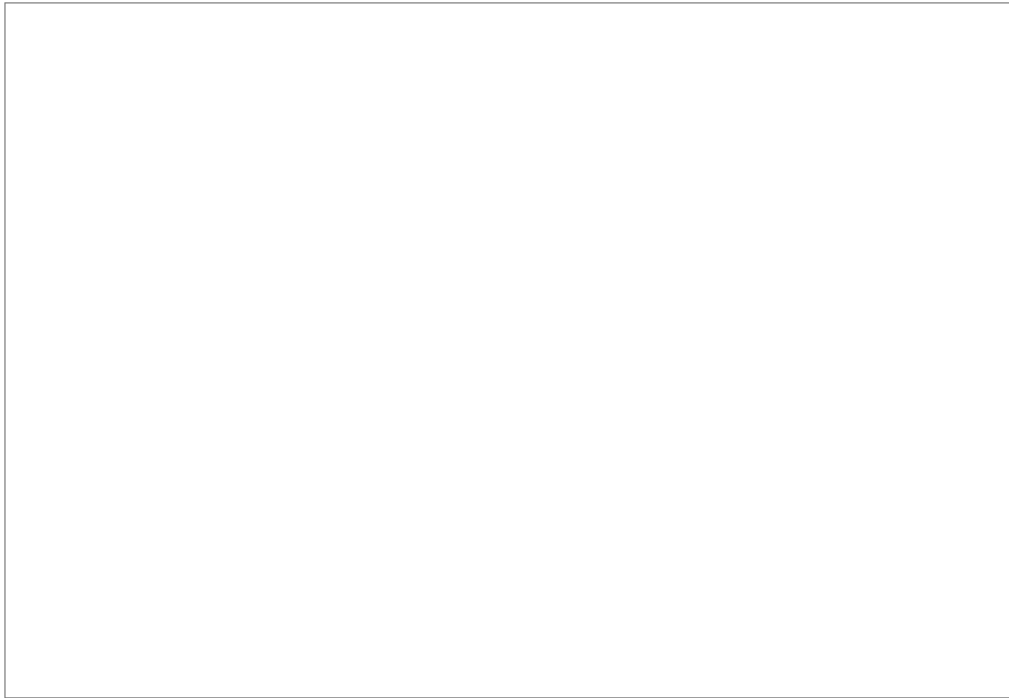
^{1/}Precio promedio (U\$\$ por barril)

^{2/} Precio del banano latinoamericano en los puertos de EEUU (centavos de U\$\$ por Libra), A partir del año 2000, la fuente de datos es el Banco Mundial

^{3/} Precio de la variedad "Otros suaves" en el mercado de New York (centavos de U\$\$ por Libra)

^{4/} Tasa de interés a 6 meses para depósitos en dólares U\$\$

Anexo 3



	1965	2002	
Producción diaria de barriles	3.5 millones	2.8 millones	- 20%
Producción dentro del Mercado Mundial (%)	11%	3.4%	- 69%
Producción dentro de la OPEP (%)	24%	9.1%	- 62%

FUENTE: Diario El Universal, Caracas 26/06/02